

# Desafíos de la respuesta humanitaria colectiva en Sri Lanka

por Firzan Hashim

**La necesidad de hacer frente al desplazamiento provocado por el conflicto y el tsunami, convierte a Sri Lanka en un terreno ideal para probar los principios de colaboración humanitaria que forman el esqueleto de la Plataforma Global Humanitaria.**

Constituida en julio de 2006, la Plataforma Humanitaria Global reúne a los tres pilares de la comunidad humanitaria (las ONG, el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y las Naciones Unidas) para incrementar la eficacia de la acción. La Plataforma pretende favorecer la colaboración según cinco principios: igualdad, transparencia, orientación hacia los resultados, responsabilidad y complementariedad.<sup>1</sup>

Por muy loables que sean estos principios, muchas ONG de Sri Lanka se muestran recelosas. Muchas ONG locales están a merced de ONG internacionales y creen que la Plataforma las alienará todavía más y consolidará la posición privilegiada de un grupo de agencias con acceso a financiación. Los organismos locales defienden el derecho de los habitantes de la zona y de los agentes locales a tomar decisiones en un clima de interferencia, burocracia, inflexibilidad y superioridad. Temen que la Plataforma introduzca una normativa y unas reglas de financiación revisadas más complejas. Algunas ONG internacionales que trabajan en Sri Lanka también temen que las Naciones Unidas quieran controlarlas más.

El principio de igualdad es confuso. ¿Se va a reconocer y apreciar a las ONG locales e internacionales que ofrecen sus servicios con vigor y vitalidad o se las va a dejar de lado? Los organismos que no están involucrados directamente en la ayuda y el desarrollo, especialmente aquellos que se centran en los derechos humanos, se preguntan cómo van a encajar y cómo van a mantener su independencia. ¿Podrán manifestar su opinión sin que se la dicte el gobierno

y sin tener que buscar un consenso con la comunidad internacional?

Muchos dudan de que la Plataforma favorezca una ayuda humanitaria más puntual y eficaz. Los últimos doce meses en Sri Lanka han sido los más turbulentos de su historia: han aumentado los asesinatos, los secuestros, los magnicidios, los combates con mortero, los bombardeos aéreos, las víctimas en combate, los atentados suicidas y las desapariciones. Se han producido diversos ataques sangrientos contra trabajadores humanitarios y los Tigres de la Liberación Tamil Eelam (LTTE, por sus siglas en inglés) han vulnerado de manera evidente los principios humanitarios, obligando a los trabajadores humanitarios a seguir un entrenamiento militar. Las últimas operaciones militares han obligado a mucha gente a huir. En numerosas ocasiones, las ONG locales y algunas internacionales han llegado a las zonas conflictivas para ayudar a los atrapados y abandonados, incluso antes de que el gobierno haya emitido un certificado de zona despejada que acredite que allí no hay minas ni explosivos. Los procedimientos de seguridad impiden a las Naciones Unidas hacer lo mismo, lo cual, a menudo, provoca la llegada tardía de las ONG que dependen de la ayuda de la Organización. Si esta indecisión se extiende, las ONG perderían su flexibilidad de acción, lo cual es preocupante si se tiene en cuenta la lentitud y pesadez de la respuesta que dan los organismos gubernamentales a los desplazamientos.

Sin embargo, se están produciendo avances positivos como resultado del proceso de reforma humanitaria. En la actualidad, las tres familias humanitarias están representadas de forma conjunta

en las reuniones gubernamentales de alto nivel en Sri Lanka, donde un Comité Consultivo de Ayuda Humanitaria (CCHA, por sus siglas en inglés), de reciente constitución, debate temas humanitarios. La comunidad internacional está representada por los embajadores de Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Europea; el sector humanitario, por los representantes de los organismos de las Naciones Unidas; y las ONG, por el Consorcio de Organismos Humanitarios (CHA, por sus siglas en inglés). Se han establecido subcomités dentro del CCHA para trabajar en logística y servicios básicos, reasentamiento, asistencia social, salud, educación y medios de vida. Se ha puesto en marcha un mecanismo comparativo y distributivo eficaz para recabar y ofrecer información sobre el terreno.

No cabe duda de que la cooperación efectiva entre los trabajadores humanitarios es de gran importancia. Sin embargo, los responsables de los organismos deben entender, aceptar y divulgar totalmente los principios de colaboración. Para cumplir los objetivos de la Plataforma, necesitamos sinceridad y compromiso a la hora de vincular a las organizaciones locales y permitirles conservar la independencia y capacidad que les permita perseguir con entusiasmo sus objetivos dentro del marco de una respuesta humanitaria colectiva.

*Firzan Hashim (depexecdir@cha.lk) es el Vicedirector Ejecutivo del Consorcio de Organismos Humanitarios (CHA, [www.humanitarian-srilanka.org](http://www.humanitarian-srilanka.org)), una organización de ayuda humanitaria que agrupa a otros organismos de la sociedad civil de Sri Lanka. Este artículo se basa en las entrevistas realizadas a las organizaciones asociadas. Firzan Hashim participó en la reunión de la Plataforma Humanitaria Global celebrada en julio de 2007 en Ginebra.*

1. Para más información sobre la Plataforma, visite [www.icva.ch/ghp.html](http://www.icva.ch/ghp.html) y véase el artículo de Elizabeth Ferris de la página 6